

la reforma fiscal y el plan integral de lucha contra el fraude. Ambas cuestiones, al requerir de aval parlamentario, quedan para el foro de partidos de la semana que viene, que se saldará, con toda probabilidad, con un sonoro desacuerdo, dado que los partidos de tradición foralista (PNV y PP), por un lado, y PSE y EH Bildu, por otro, discrepan abiertamente sobre el modelo de país, cuya concepción estará en el trasfondo de esa inminente mesa política.

Pese a escenificar su desacuerdo con el sistema –«hablar de los ingresos es fundamental, no se trata de inyectar más dinero en un modelo agotado», protestó–, lo cierto es que

el diputado general de Gipuzkoa entró igual que los demás a una solución ventajosa se mire como se mire para las diputaciones, porque les permitirá no solo aumentar su capacidad de gasto –aunque asumiendo el riesgo de endeudarse, eso sí– sino también decidir sobre las infraestructuras y proyectos de sus respectivos territorios que más necesitan una inyección económica urgente. Para ello, y para tener «todo el trabajo hecho» cuando sea conocido el margen de déficit, una comisión formada por los tres diputados de Hacienda y el consejero del ramo, Ricardo Gatzagaetxebarria, se reunirá desde el lunes para dar forma al proyecto.

LA AGENDA OLVIDADA

Urkullu ya tiene su foto y su pacto. Pero ni él ni Rajoy se atreven a meterse en el avispero de recortar empresas públicas y concejalías



ALBERTO AYALA

En Twitter: @albertoayala11

O bjetivo cumplido. Lo decía ayer en estas páginas. El lehendakari y su partido, el PNV, necesitaban con urgencia una foto y sobre todo un pacto para aliviar la imagen de debilidad del Gobierno de Urkullu tras la retirada por la puerta de atrás del proyecto presupuestario. Pues bien, ya lo tienen y a un precio ciertamente bajo.

Consciente de la imposibilidad de alcanzar un acuerdo de estabilidad a corto plazo con los socialistas, Urkullu citó en la tarde de ayer en Ajuria Enea a los diputados generales de Álava (PP), Bizkaia (PNV) y Gipuzkoa (EH Bildu). También a la presidenta de los ayuntamientos de Eudel (PNV).

Sobre la mesa nada de temas complejos como la fiscalidad. Solo un pacto por la estabilidad y el empleo dotado con el dinero de más que Bruselas y Rajoy autoricen a endeudarse este año a Euskadi, a repartir en cuatro partes (70% el Ejecutivo y el 30% restante las diputaciones) y en los proyectos que propongan los territorios.

En el plan diseñado por la 'intelligentzia' jeltzale no entraba la posibilidad de fracaso, y no lo hubo. El desenlace fue el previsto: foto y acuerdo. Cosmética política. Incluidas las palabras del diputado general guipuzcoano, Martín Garitano, quien mostró una cierta 'insatisfacción' por la «improvisación y falta de ambición de la reunión», de cuyo orden del día quedaron fuera los asuntos espinosos. Irán a la mesa de partidos de la semana próxima, cuyo signo final será opuesto al de ayer: habrá foto, sí, pero con fracaso y desacuerdo.

La realidad es que la clase política, tanto la vasca como la española, sigue mostrándose incapaz de alcanzar acuerdos de calado. Y ello pese a la gravedad del momento y al evidente riesgo existente

de que se desmorone el sistema surgido de la Transición.

Incapacidad de acuerdo con una excepción. Porque curiosamente, o no tanto, hay algo en lo que sí están de acuerdo Rajoy y Rubalcaba. Urkullu y López. Y Artur Mas, Barcina o Griñán. En su evidente aversión a meter la tijera de los recortes donde sí hay dinero que rasca y sin lesionar derechos sociales adquiridos: la supresión de cargos políticos.

Clientelismo

El presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, se comprometió a recortar en un 30% el número de concejales. Se haría mediante la agrupación de ayuntamientos pequeños y reduciendo el número de integrantes de las corporaciones locales. Además, se limitarían las retribuciones (el número y la cantidad) de los ediles.

Pues bien, ha bastado con que un sector significativo del partido alzara la voz en toda España para que la reforma prometida pase al cajón de pendientes. ¿Se hará? ¿No? No se sabe. Lo único que ha dicho Rajoy es que si llega será menos ambiciosa de lo que se barajaba. Es decir, que unos cuantos concejales con y sin sueldo mantendrán su sillón.

Con Urkullu ha pasado otro tanto. El PNV, que durante casi tres décadas ha levantado una amplia y costosa arquitectura institucional en Euskadi, prometió en campaña meter la tijera en ese campo para ahorrar recursos y amoldarse así a los nuevos-malos tiempos. Pues bien, pese a que los jeltzales conocen al detalle cada sociedad, cada empresa pública, quien ocupa cada cargo, su costo y si sirve para mucho o para menos, sigue sin presentar un plan concreto para meter la tijera con números y plazos.

Los hechos lo evidencian. Nuestros políticos prefieren que la calle clame contra determinados recortes a sublevar a los suyos. Desgraciadamente, cabe añadir.



Foto y acuerdo. El lehendakari Urkullu aguarda en la puerta de Ajuria Enea a los tres diputados generales, José Luis Bilbao, Martín Garitano y Javier de Andrés, y a la presidenta de Eudel, Ibone Bengoetxea. :: IGOR AIZPURU

Martín Garitano
Diputado general de Gipuzkoa
«Hay que hablar de ingresos; no se trata de inyectar más dinero en un modelo agotado»

Ibone Bengoetxea
Presidenta de Eudel
«El talante importa. En las medidas se tendrá en cuenta la diversidad de los ayuntamientos»

El PSE pide a Urkullu que no se «enrede» en reuniones

Los socialistas instaron ayer al lehendakari a esforzarse por llegar a acuerdos en la Cámara de Vitoria y no en foros extraparlamentarios. El portavoz del PSE en el Legislativo de Vitoria, José Antonio Pastor, recalcó que a su partido no le «parece mal» que Iñigo Urkullu convoque a los máximos representantes de las diputaciones forales y las formaciones políticas a sendas 'cumbres', aunque para la segunda, a

la que sí asistirán los socialistas, todavía no hay una fecha cerrada. De hecho, subrayó que el PSE acudirá a la llamada «a explorar cuál es la voluntad real de llegar a acuerdos en las formas y en los contenidos».

Pero a partir de ahí, Pastor, que hizo estas declaraciones antes de celebrarse la reunión entre Urkullu y los diputados generales, exigió al lehendakari claridad a la hora de definir aliados. «Deje de enredarse en reuniones que sirven para poco y decida ya qué proyecto de país pretende impulsar y con quién lo quiere llevar a cabo», subrayó Pastor ante los periodistas.